

Movilidad residencial y segregación urbana en Montevideo¹

Residential mobility and urban segregation in Montevideo

Alicia Rubini

arubini@fadu.edu.uy

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3806-664X>

Docente de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

Resumen

Este trabajo analiza la evolución de la segregación residencial en Montevideo entre 1985 y 2011, enfocándose en su vínculo con la movilidad residencial durante el único periodo para el cual se dispone de registros de mudanzas entre barrios de la capital (entre 2006 y 2011). Con base en datos de los Censos de 1985, 1996 y 2011 y de la Encuesta Continua de Hogares de 2010 y 2011 (Instituto Nacional de Estadística), se estiman indicadores de estadística espacial e índices de segregación de los distintos estratos sociales. Los resultados muestran una intensificación de la segregación residencial socioeconómica en Montevideo, atribuible tanto a procesos de homogeneización social dentro de las unidades espaciales como al creciente distanciamiento geográfico entre los estratos sociales. Asimismo, se verifica que en el caso de Montevideo la movilidad residencial contribuye al proceso de intensificación de la segregación residencial socioeconómica.

Palabras clave

Movilidad residencial intraurbana
Segregación urbana
Transformación urbana
Desigualdad socioespacial
Montevideo (Uruguay)

1 El trabajo que da origen a este artículo forma parte de la tesis doctoral de la autora, quien expresa su agradecimiento a sus directores, Jean-Claude Driant e Ignacio Pardo. Asimismo, agradece a Julieta Bengoechea por los enriquecedores intercambios en la materia. La realización de este estudio fue posible gracias al apoyo de la Comisión Académica de Posgrado de la Universidad de la República (Uruguay) por medio de su sistema de becas de doctorado, así como al respaldo de la Universidad Paris-Est y la Embajada de Francia en Uruguay mediante becas de movilidad académica.

Abstract

This paper examines the evolution of residential segregation in Montevideo between 1985 and 2011, with a particular emphasis on its relationship with residential mobility during the only period for which comprehensive data on migration between neighborhoods in the capital are available (between 2006 and 2011). The data from the 1985, 1996, and 2011 censuses, as well as the 2010 and 2011 Continuous Household Survey (National Institute of Statistics), are employed to estimate spatial statistical indicators and social strata segregation indices. The findings indicate an intensification of socioeconomic residential segregation in Montevideo, attributable to both processes of social homogenization within spatial units and the growing geographic distance between social strata. Additionally, it is demonstrated that in the case of Montevideo, residential mobility contributes to the intensification of socioeconomic residential segregation.

Keywords

Intraurban
Residential
Mobility
Urban
Segregation
Urban
Transformation
Socio-spatial
Inequality
Montevideo
(Uruguay)

Enviado: 23/12/24

Aceptado: 25/04/25

Introducción

En las últimas décadas, las metrópolis latinoamericanas han experimentado cambios significativos en la composición social de sus territorios, vinculados a transformaciones urbanas que involucran tanto a las periferias como a las áreas consolidadas. Fenómenos como la rehabilitación de los centros históricos, la mejora de las infraestructuras en barrios precarios y la proliferación de *countries cerrados* en las periferias populares son claros ejemplos de estas transformaciones en contextos metropolitanos cada vez más extendidos. El efecto de estas dinámicas ha propiciado en algunos casos entornos urbanos más diversificados desde el punto de vista social (Di Virgilio et al., 2024; Dureau et al., 2014; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2019; Sabatini et al., 2001).

La identificación de estas transformaciones a finales del siglo XX y principios del XXI ha enriquecido la discusión sobre la evolución de la segregación residencial socioeconómica en las principales metrópolis latinoamericanas. De hecho, se ha cuestionado la transición de un modelo de ciudad polarizada hacia uno más fragmentado y difuso (Arriagada y Rodríguez, 2004; Borsdorf, 2003; Janoschka, 2002; Panreiter, 2005; Prévôt-Shapira, 2001; Sabatini et al., 2001). Este debate sigue vigente y

reconoce el papel crucial que desempeña la movilidad residencial intraurbana en la evolución de la segregación y en las dinámicas urbanas en general (Araujo et al., 2024; CEPAL, 2014; Dureau et al., 2014; Escolano Utrilla et al., 2020; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2017; Valette, 2022).

La segregación residencial tiene sus raíces en la historia urbana, económica y política específica de cada ciudad, y su análisis se torna complejo debido a que surge como resultado de la interacción de diversas dinámicas (Rhein, 1990). Algunas de estas dinámicas son estructurales y derivan del contexto económico, como el funcionamiento del mercado de suelos y del mercado inmobiliario (Abramo, 2012; Lévy y Dureau, 2002). Otras dinámicas son de naturaleza institucional y están relacionadas con la formulación de políticas públicas, ya sean implícita o explícitamente segregativas, incluyendo la implementación de normativas de zonificación, la determinación de los niveles de descentralización, o la asignación desigual de infraestructuras y equipamientos (Oberti y Préteceille, 2016). No obstante, también se observan lógicas impulsadas por actores individuales, mediante la puesta en marcha de estrategias de acercamiento o rechazo. Estos comportamientos individuales, en su conjunto, inciden de manera significativa en los procesos segregativos que configuran el tejido social y residencial de la ciudad (Grafmeyer y Authier, 2011).

El abordaje de estas dinámicas se realiza desde múltiples enfoques disciplinarios. Sin embargo, Arriagada y Rodríguez Vignoli (2003) señalan que, al explorar los determinantes directos de la segregación, al tratarse específicamente de la distribución territorial de la población, una parte significativa de estos determinantes reside en el ámbito de los estudios demográficos. Desde esta perspectiva, identifican tres determinantes directos que influyen en la forma, la intensidad y la escala de la segregación: i) los diferenciales de crecimiento natural de los distintos grupos sociales en el espacio urbano; ii) la migración intra y extrametropolitana, y iii) las transformaciones dentro de cada grupo social. En el tercer caso, esta dinámica no se aplica cuando los atributos distintivos de las categorías sociales no pueden cambiar a corto plazo (como la ascendencia étnico-racial), pero sí se aplica para las variables socioeconómicas. De estos tres factores, el segundo ha recibido escasa atención a nivel regional, a pesar de que la movilidad residencial representa una de las fuentes más significativas de cambios en la segregación (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2003; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2017).

Cabe señalar que el concepto de movilidad residencial se refiere a los cambios de residencia a lo largo del ciclo de vida de individuos y hogares (o su permanencia cambiando las condiciones de ocupación de la vivienda). En términos generales, las personas no eligen una vivienda como residencia para toda la vida, sino que toman decisiones en función de la etapa específica en la que se encuentran dentro de su ciclo de vida (Bonvalet, 1994; Drosso, 2008), influidas por cambios en su situación familiar, laboral (Gobillon, 2001; Vignal, 2013), preferencias de estilo de vida (Thomas, 2014), entre otros. En el caso de los hogares, cada mudanza implica una decisión significativa y es el resultado de un complejo proceso de arbitraje entre diversos factores (como la ubicación, la superficie, y las características de la vivienda, entre otros) que abarcan distintas dimensiones de la existencia y vida social de hogares e individuos.

No obstante, estas elecciones no se llevan a cabo exclusivamente mediante la jerarquización de las características de las viviendas y su entorno. Más bien, se entrelazan con una serie de restricciones que implican negociaciones familiares, definición de prioridades y ajustes de aspiraciones a las posibilidades existentes. Algunas restricciones son intrínsecas a las condiciones individuales, como la situación económica, familiar o la historia personal, mientras que otras son externas a los hogares y surgen de las tensiones presentes en el mercado inmobiliario, las políticas de vivienda o las oportunidades espaciales, como la proximidad a redes sociales y los tiempos de desplazamiento (Authier, 2010).

En ese sentido, las características particulares de la vivienda como bien económico y la complejidad de los procesos sociales que intervienen en su circulación, intervienen como mecanismos de selección y filtro de la población en el espacio urbano (Brun et al., 2002; Hoyt, 1939). Así, la movilidad residencial intraurbana, entendida como una práctica material y simbólica, se encuentra en la base de los procesos segregativos (Brun y Lévy, 2000; Di Virgilio, 2011; Oberti y Préteceille, 2016) y desempeña un papel crucial en la transformación de la geografía social, funcional y urbanística de las ciudades (Escolano Utrilla et al., 2020).

Pese a que la literatura internacional reconoce a la movilidad residencial como uno de los factores que inciden de manera más directa y rápida en la segregación, las evidencias empíricas sobre este vínculo son limitadas

en las ciudades latinoamericanas. La escasez de estudios se atribuye, en gran medida, a la dificultad de disponer de fuentes de información apropiadas para llevar a cabo dichos análisis (CEPAL, 2014; Lulle y Di Virgilio, 2021; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2019).

En este contexto, Montevideo no constituye una excepción. La principal fuente para analizar la movilidad residencial intraurbana es el censo de población y viviendas del Instituto Nacional de Estadística (INE) del Uruguay. No obstante, esta base de datos solo permite el estudio de los cambios de residencia entre los departamentos del área metropolitana, lo que impide comprender cómo se desplazan los individuos dentro de los propios departamentos. Esta limitación resulta particularmente problemática para Montevideo, donde, según datos del censo de 2011, reside alrededor de 78 % de la población total de la metrópolis.² Por ese motivo, durante cuatro años (de 2008 a 2011) el INE incluyó dentro de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) un módulo de preguntas específicas sobre mudanzas entre barrios dentro del departamento de Montevideo, lo que permitió por primera vez el estudio de la movilidad residencial en su interior.

La discusión anterior y la existencia de estas fuentes de información conducen al principal objetivo de este trabajo: el estudio de la evolución de la segregación residencial de la ciudad de Montevideo en el largo plazo (1985-2011), buscando evidencias empíricas del vínculo entre la segregación y la movilidad residencial para un periodo más breve (2006-2011). El análisis de la segregación en el largo plazo pretende identificar tendencias en los patrones de distribución de grupos sociales que a menudo no son perceptibles en investigaciones a corto plazo. Esto facilita la detección de dinámicas urbanas que suelen producirse a diferentes escalas, como la formación de nuevas centralidades o las tendencias de acercamiento o distanciamiento de distintos grupos sociales dentro de un mismo barrio (Cary y Fol, 2012; Grafmeyer y Authier, 2011; Oberti y Préteceille, 2016; Rodríguez Vignoli, 2022). Por otro lado, el estudio a corto plazo busca confirmar la posible incidencia de la movilidad residencial en los procesos segregativos previamente detectados.

2 En 2023 el INE llevó a cabo un censo actualizado de población y viviendas en Uruguay, pero los microdatos no se encuentran disponibles al momento de elaboración de este trabajo.

Área de estudio y antecedentes

La primera corona metropolitana de Montevideo se extiende en un radio aproximado de 30 km desde el centro de la ciudad, albergando una población de 1.684.572 habitantes según los datos censales del INE en 2011. La metrópolis se estructura en torno a una ciudad central que incluye 62 barrios dentro del departamento de Montevideo y se desarrolla a lo largo de cuatro corredores suburbanos que se localizan parcialmente en los departamentos adyacentes de Canelones y San José.

A pesar de haber mantenido una población prácticamente constante en las últimas décadas, esta metrópolis experimentó cambios significativos en su dinámica demográfica, tanto en términos de la composición de los hogares como en su distribución espacial (Cabella et al., 2015). En particular, se ha observado que, mientras los sectores más antiguos y mejor equipados de la ciudad han experimentado una pérdida significativa de población, los sectores periféricos menos consolidados y con mayor precariedad habitacional han experimentado un crecimiento continuo (Bervejillo, 2008). Aunque la tendencia de desarrollo diferencial por áreas ha comenzado a desacelerarse en el periodo intercensal 2004-2011, algunas periferias metropolitanas han continuado experimentando un crecimiento sostenido (Martínez, 2015).

La concentración de hogares de mayor ingreso en la costa y de aquellos de menores ingresos en las periferias, como resultado de la redistribución de la población en el territorio, ha generado inquietud en los ámbitos institucionales y académicos. Esto se debe a que se relaciona este fenómeno con el acceso y utilización desigual de los recursos urbanos, así como con un incremento en la intensidad de la segregación residencial. Desde la década de 1990, estas preocupaciones han dado lugar a debates sobre la evolución socioterritorial de Montevideo. Se han abordado conceptos como el de *polarización* (Schelotto et al., 2007), un *modelo de tres ciudades* (Bervejillo y Lombardi, 1999; Bervejillo, 2008; Couriel y Menéndez, 2013), una *ciudad fragmentada* (Katzman et al., 2004; Veiga y Rivoir, 2008), o una ciudad donde se agudizan los procesos de *exclusión y guetización* (Cervini y Gallo, 2001; Errandonea y Filgueira, 2013; Katzman et al., 1999).

Más recientemente, la constatación de mejoras en los indicadores de desigualdad y una disminución de la pobreza, derivadas de las reformas implementadas por el gobierno a partir de 2005 (Amarante et al., 2011; Colafranceschi et al., 2013; Mordecki, 2018), ha revitalizado el debate sobre la relación entre lo social y lo territorial en Montevideo. Los seminarios y trabajos recientes sobre las desigualdades socioterritoriales y la evolución de la segregación residencial en la ciudad (Aguiar, 2016; Borrás, 2019; Rodríguez Vivas, 2019; Vázquez Sosa, 2018; entre otros) reflejan estas inquietudes y han añadido nuevas perspectivas a los debates existentes.

Es importante destacar que el término *segregación residencial* abarca diversos aspectos de la diferenciación de la población en el entorno urbano, como la dimensión demográfica o étnico-racial. En el contexto de América Latina, con su arraigada tradición de desigualdad y su proceso histórico de urbanización, una de las dimensiones más estudiadas ha sido la socioeconómica (Duhau, 2013; Oberti y Préteceille, 2016). A pesar de que algunos estudios ofrecen evidencias empíricas de una intensificación de los procesos segregativos en ciudades de la región en las últimas décadas, en otras urbes los resultados son más ambiguos (CEPAL, 2014; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2019).

En el contexto específico de Montevideo, diversos estudios coinciden en identificar una intensificación de la segregación socioeconómica hasta 2011 (Aguiar, 2016; Arim, 2008; Borrás, 2019; Cervini y Gallo, 2001; Kaztman y Retamoso, 2005; Macadar et al., 2002). Sin embargo, las evidencias empíricas respecto a la tendencia posterior a esa fecha presentan contradicciones (INE, 2014; Rodríguez Vivas, 2019; Vázquez Sosa, 2018). De hecho, realizar un análisis comparativo de estos estudios resulta complejo debido a la variabilidad de los períodos considerados, que suelen ser de corta duración, así como a las diferentes metodologías, alcances territoriales y bases de datos empleadas.

Cabe señalar que algunos de estos estudios van más allá de la caracterización de la segregación y avanzan en el análisis de sus determinantes, centrándose en su relación con el mercado laboral, el mercado del suelo y las políticas de hábitat y vivienda (Álvarez Rivadulla, 2021; Arim, 2008; Cruz Fostik, 2005; Kaztman et al., 1999, 2004; Kaztman y Retamoso, 2005; Vázquez Sosa, 2018). Sin embargo, para una metrópolis que ha experimentado cambios significativos en la distribución espacial de su

población, es crucial entender cómo estos cambios influyen en la evolución de la segregación residencial.

En este contexto, la investigación sobre la contribución de la movilidad residencial a la segregación en Montevideo es escasa, con pocos antecedentes que aborden esta relación. Algunos de los estudios que se adentran en esta temática son los trabajos de Filgueira (1999) y CEPAL (2014). Filgueira examina la movilidad residencial como un indicador de movilidad social a finales del siglo XX, mientras que el segundo investiga el impacto de la migración entre el departamento de Montevideo y los corredores metropolitanos en los índices de segregación en los años previos a 2011. Este último trabajo revela que la migración intrametropolitana resultó en un aumento de los índices de disimilitud en todos los niveles educativos durante el periodo de estudio. A pesar de la valiosa contribución de estos trabajos, la relación entre la movilidad residencial y la segregación en Montevideo sigue siendo un área poco explorada.

Datos y métodos

Los datos empleados en este trabajo provienen de dos fuentes proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística del Uruguay: el Censo de Población y Viviendas y la Encuesta Continua de Hogares. Para el análisis de la segregación, se utilizan datos censales de 1985, 1996 y 2011, debido a que es la información disponible que permite alcanzar el mayor nivel de desagregación territorial. En cambio, para el análisis de la movilidad residencial, se emplean datos de la ECH, unificando las bases de 2010 y 2011 con el fin de ampliar el marco muestral.

El módulo de la ECH que indaga sobre la movilidad residencial pregunta si los individuos han residido siempre en el mismo barrio, el tiempo de residencia en dicho lugar y el barrio de procedencia (en caso de aplicar). Aunque es importante reconocer que este tipo de preguntas sobre la última migración y el tiempo de residencia presenta varias limitaciones (Courgeau, 1988; Siegel y Swanson, 2004), en este contexto permite explorar la movilidad residencial para el periodo inmediatamente anterior al último censo disponible, brindando así la oportunidad de analizar su relación con la segregación en los años inmediatamente anteriores a

este (2006-2011). A modo de referencia, el procesamiento de las bases de la ECH indica que 16 % de los individuos declaró haber cambiado de barrio de residencia entre 2006 y 2011.

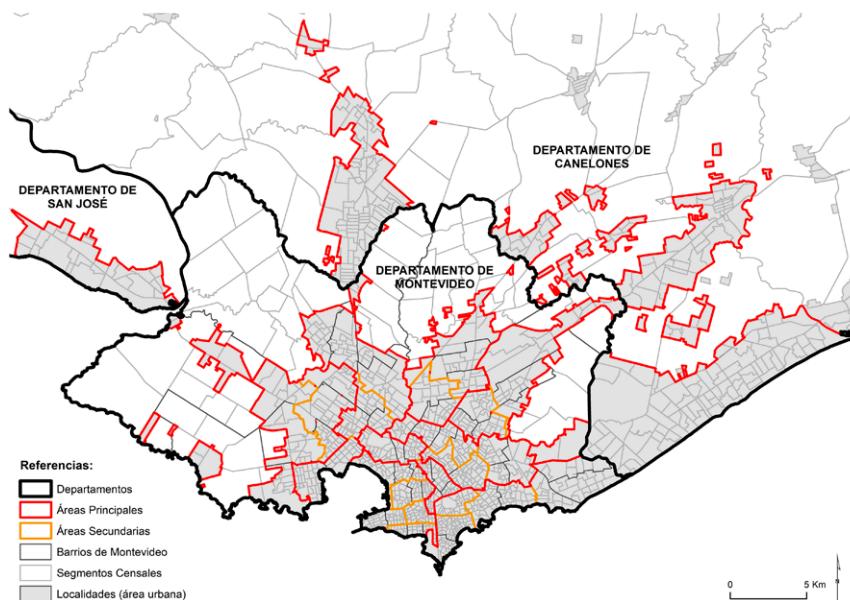
Para llevar a cabo el análisis, se han definido grupos sociales utilizando variables educativas como criterio de segmentación socioeconómica, considerando el estrecho vínculo establecido entre educación, ingreso y estrato social (CEPAL, 2014; Grusky, 1993), siendo el nivel educativo más estable en el tiempo que los ingresos (Macadar et al., 2002). Cabe señalar que, en las fuentes utilizadas, las variables educativas presentan la ventaja de registrar menores niveles de omisión en comparación con las categorías socioprofesionales o de bienestar (Borrás et al., 2013; Macadar et al., 2002). Asimismo, se opta por considerar el nivel educativo de la persona jefa de hogar, dado que resulta más operativo para el análisis de la movilidad residencial, ya que esta última se releva a nivel de personas y no de hogares. Por lo tanto, en este trabajo, el parámetro considerado para la segmentación socioeconómica es el *máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar de 25 años y más*, bajo el supuesto de que, a esa edad, la mayoría de la población ha completado su ciclo de educación formal y cuenta con algún grado de inserción laboral. Se han establecido tres categorías: básico (educación primaria o inferior), intermedio (educación secundaria, completa o incompleta) y superior (educación técnica o universitaria, completa o incompleta).³

En cuanto al alcance territorial, el estudio se centra en el Gran Montevideo, basándose en la definición de área metropolitana del INE de 2006. En otras palabras, el análisis abarca la totalidad del departamento de Montevideo y los corredores metropolitanos ubicados en los departamentos de Canelones y San José. Las unidades espaciales de análisis se abordan a distintas escalas (micro, meso y macro) con el propósito de contribuir a los debates sobre las escalas en que se produce la segregación (Grafmeyer y Authier, 2011; Oberti y Préteceille, 2016; Rodríguez Vignoli, 2001; Sabatini et al., 2001).

3 Se exploraron criterios adicionales de segmentación social. En particular, se definieron cuartiles de años de estudio, con el objetivo de controlar el proceso de expansión educativa. No obstante, dado que los resultados obtenidos son similares a los presentados en este trabajo, se ha optado por presentar el criterio de segmentación según el máximo nivel educativo alcanzado. Esta elección se realiza a los efectos de simplificar la interpretación de los resultados.

No obstante, es necesario tener en cuenta ciertas consideraciones debido a las limitaciones de las bases de datos. Es importante recordar que las preguntas sobre movilidad residencial en la ECH se recopilan a nivel de *barrios*. Esto implica que se debe establecer una granularidad mayor a esta unidad espacial para garantizar que las respuestas sean estadísticamente significativas. Con este fin, se requiere la agrupación de barrios para conformar áreas que, en el contexto de este trabajo, denominamos *principales* y *secundarias* (Figura 1).⁴ Así, se establecen tres escalas de análisis: i) segmentos censales; ii) áreas secundarias (agrupamiento de barrios del departamento de Montevideo y localidades de los departamentos de Canelones y San José), y iii) áreas principales (agrupamiento de áreas secundarias, conformando grandes áreas metropolitanas).

Figura 1. Unidades geoespaciales de análisis. Gran Montevideo.



Fuente: Elaboración propia con base en unidades geoestadísticas del INE Uruguay.

4 El procedimiento de agrupamiento de barrios fue desarrollado en tres etapas: 1) análisis de componentes principales de un conjunto de variables demográficas, socioeconómicas y habitacionales del censo 2011; 2) elaboración de conglomerados de segmentos censales utilizando la técnica de agrupamiento jerárquico ascendente, y 3) agrupamiento de barrios y de áreas metropolitanas a partir del análisis anterior.

En cuanto a los aspectos metodológicos para el estudio de la segregación residencial socioeconómica, partimos de la noción de que esta implica múltiples dimensiones (Massey y Denton, 1988). Por lo tanto, se propone la utilización de distintos métodos estadísticos y de análisis espacial para caracterizar su intensidad y su evolución a distintas escalas. Los métodos utilizados incluyen:

- i) Análisis espacial de centros de gravedad y de distancias estándar de los distintos grupos sociales, con el objetivo de estudiar la evolución de su localización y su grado de dispersión espacial (Bachi, 1963; Dureau et al., 2012). A partir de las bases de datos georreferenciadas, este análisis espacial permite obtener indicadores que resumen la distribución espacial de los grupos sociales.
- ii) Análisis cartográfico de coeficientes de variación de la variable *años de estudio de los jefes de hogar de 25 años y más*. El coeficiente de variación normaliza la desviación estándar en función de la media de la distribución de cada unidad geográfica, lo que posibilita la comparación del grado de homogeneidad social entre distintas unidades espaciales (Arriagada y Rodríguez, 2003; Sabatini et al., 2001).
- iii) Cálculo de los índices de segregación (IS) según la metodología propuesta por Duncan y Duncan (1955), que se alinea con la dimensión de disimilitud establecida por Massey y Denton (1988). A pesar de las limitaciones inherentes asociadas al uso de índices de segregación (Oberti y Préteceille, 2016; White, 1986), su aplicación permite realizar un análisis diacrónico de la segregación en sus diversas escalas. Estos índices complementan los resultados obtenidos mediante los métodos previamente empleados.

Se calculan índices de segregación con base en la siguiente notación:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

Donde: x_i = población del grupo X en la unidad espacial i; X = población del grupo X en la ciudad; t_i = población total en la ciudad en la unidad espacial i; T = población total de la ciudad; n = número de unidades espaciales de la ciudad.

En lo que respecta a los métodos utilizados para estudiar el vínculo de la movilidad residencial con la segregación, se realiza un análisis de la segregación en distintos escenarios, aplicando los métodos mencionados anteriormente.

- i) Escenario real con movilidad residencial: se calcula la segregación considerando a los jefes de hogar (de 25 años y más) en su lugar de residencia al momento de la encuesta.
- ii) Escenario alternativo sin movilidad residencial: se calcula la segregación reubicando a los individuos que experimentaron una mudanza entre 2006 y 2011 en sus barrios de origen.

Este análisis fáctico y contrafáctico proporciona una visión comparativa de la segregación, teniendo en cuenta la influencia de la movilidad residencial. A pesar de las limitaciones inherentes al estudio,⁵ la comparación entre ambos escenarios ofrece una aproximación a los efectos agregados de la movilidad residencial en la redistribución socioespacial de la población del departamento de Montevideo durante el periodo de estudio.

Evolución de la segregación urbana en el Gran Montevideo (1985-1996-2011)

Proceso de alejamiento geográfico de los grupos sociales y de concentración relativa de los más ricos y los más pobres

Para abordar el análisis de la localización territorial de los diversos grupos sociales se elaboraron, en primer lugar, indicadores de distribución espacial. Específicamente, se calcularon los centros de gravedad de los distintos grupos sociales y sus distancias estándar, de modo de obtener una visión sintética de la evolución de su distribución territorial a nivel macro.

La primera constatación que surge del mapa de la Figura 2 es que existe entre 1985 y 2011 una tendencia general de periferización de la población

⁵ El estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, su alcance se limita al departamento de Montevideo. Además, no se abordan los movimientos poblacionales intermedios durante el periodo estudiado ni se incluyen individuos migrantes de otras procedencias. Por último, no se consideran posibles cambios en el nivel educativo de los participantes después de los 25 años.

montevideana. Esto se expresa en un alejamiento del centro de gravedad del conjunto de los jefes de hogar (de 25 años y más) con respecto al centro histórico de la ciudad. En términos generales, durante el periodo de estudio se produce un desplazamiento general de la población hacia el noroeste, siendo un fenómeno que se acentúa entre los censos de 1985, 1996 y 2011.

Al profundizar en el comportamiento de los distintos grupos socioeconómicos, se observa que los jefes de hogar con mayor nivel educativo tienden a ubicarse relativamente al sur con respecto a los demás estratos, con una tendencia a desplazarse levemente hacia el este. Los sectores populares, por su parte, se alejan sistemáticamente del centro de la ciudad hacia el norte, mientras que los jefes de hogar con educación media se localizan en posiciones intermedias entre los dos grupos anteriores. Es importante destacar que el centro de gravedad del conjunto de los individuos más educados es el que se desplaza menos a lo largo del tiempo, presentando un comportamiento relativamente estático. Dicho de otro modo, vemos que el fenómeno de periferización involucra en particular a los grupos de educación básica y media.

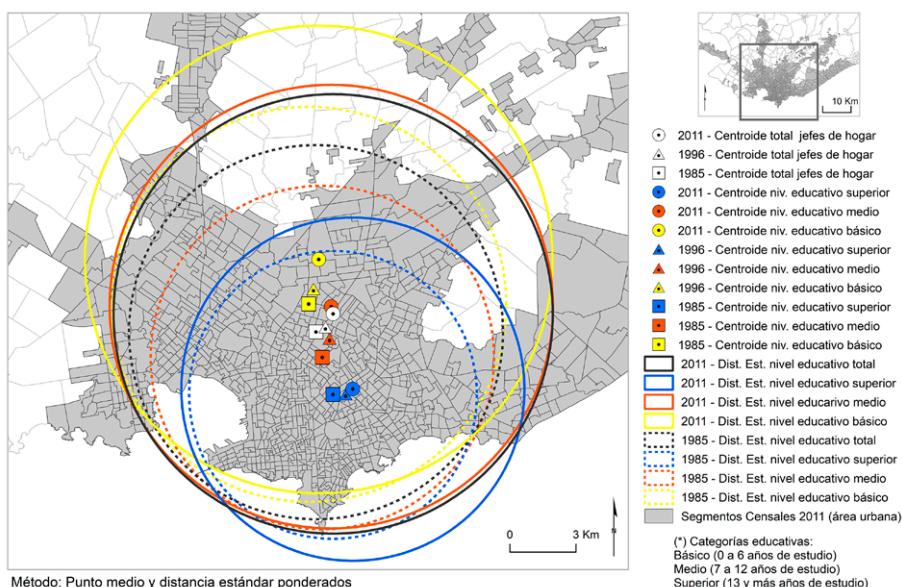
Otro aspecto para analizar es la dispersión relativa de las categorías socioeconómicas. Se observa que las circunferencias de la Figura 2, que representan las distancias estándar de los grupos sociales, difieren en sus características. En el caso de los individuos más educados, las circunferencias tienen radios menores que los demás. Esto significa que con el paso del tiempo la concentración espacial aumenta a medida que se asciende en la estratificación social.

En la Tabla 1 se representan indicadores de la dispersión espacial (en torno a un centro de gravedad) de los individuos pertenecientes a los distintos grupos sociales. Su valor corresponde a la distancia estándar, por lo que puede ser representada en el mapa de la Figura 2 por medio de una circunferencia con un radio igual a dicho valor. La ventaja de presentar estos indicadores es que permiten realizar un estudio diacrónico con mayor facilidad.

En concordancia con el análisis anterior, vemos que se produce un proceso de expansión de la metrópolis, que se refleja en un aumento de 16 % del indicador de dispersión espacial para la población en su conjunto

entre 1985 y 2011. Sin embargo, el fenómeno de expansión difiere según estratos sociales, donde el grupo de educación media es el que presenta un mayor proceso de dispersión espacial. En definitiva, se observa una concentración relativa de los individuos pertenecientes a los extremos de la estratificación social, al expandirse promedialmente menos que el resto de la población.

Figura 2. Evolución de la distribución de la población según máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar de 25 años y más^(*). Gran Montevideo (1985-2011).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los censos 1985, 1996 y 2011, INE.

Cabe señalar que estos resultados están alineados con investigaciones previas realizadas en otras metrópolis latinoamericanas, en particular, con los estudios de Dureau et al. (2012) llevados a cabo en Bogotá, Santiago de Chile y San Pablo, utilizando datos de las rondas censales de 1990 y 2000. Al aplicar los mismos métodos que se presentan en esta sección, los autores de dicho trabajo demuestran que estas metrópolis han experimentado un proceso de expansión, con una marcada concentración relativa tanto de los estratos sociales más altos como de los más bajos.

Tabla 1. Indicadores de dispersión espacial relativa de los jefes de hogar (de 25 años y más), según máximo nivel educativo alcanzado. Gran Montevideo (1985-2011).

	1985	1996	2011	Var. 85-11
Jefes de hogar (≥ 25 años) - nivel educativo básico	8,950.3	9,628.2	10,597.3	18%
Jefes de hogar (≥ 25 años) - nivel educativo intermedio	7,780.9	8,800.4	10,049.0	29%
Jefes de hogar (≥ 25 años) - nivel educativo superior	6,521.3	7,092.6	7,776.4	19%
Total jefes de hogar (≥ 25 años)	8,476.6	9,083.3	9,953.6	17%
Total población	8,747.9	9,431.3	10,172.4	16%

Nota: Los valores se expresan en metros.

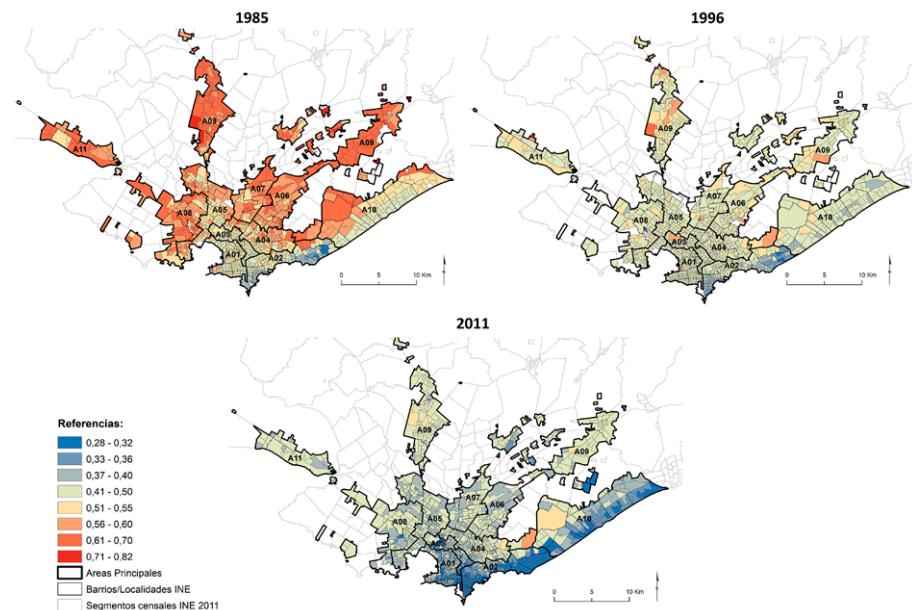
Fuente: Elaboración propia con base en datos de los censos 1985, 1996 y 2011, INE.

Proceso de homogeneización socioterritorial

Uno de los aspectos fundamentales a explorar en el análisis de la segregación residencial es la evolución de la composición social de las unidades espaciales. En el ámbito regional existen antecedentes que proporcionan evidencias empíricas de un proceso de homogeneización socioeconómica territorial en diversas ciudades, caracterizado, además, por una intensificación de la segregación en los sectores urbanos de élite (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2003; Dureau et al., 2012). En ese sentido, se analizó la evolución de la composición de las distintas categorías socioeconómicas a nivel de segmentos censales. Para ello se emplearon cartografías que indican los valores de los coeficientes de variación (CV) de la variable correspondiente a los años de estudio de los jefes de hogar. Esto permite observar el grado de dispersión de la variable con respecto a la media de cada unidad geográfica, facilitando así la comparación del grado de homogeneidad o heterogeneidad social entre las distintas unidades espaciales de estudio.

En la Figura 3 se observan los coeficientes de variación de años de estudio de jefes de hogar (de 25 años y más) por segmento censal de Montevideo en 1985, 1996 y 2011. Los valores más altos del CV se muestran en rojo y corresponden a los segmentos censales con mayor heterogeneidad educativa, mientras que los valores más bajos de CV se representan en la gama de azul y corresponden a los segmentos censales más homogéneos.

Figura 3. Coeficientes de variación de años de estudio de jefes de hogar (de 25 años y más), por segmento censal. Gran Montevideo (1985-2011).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los censos de 1985, 1996 y 2011, INE.

Por un lado, la Figura 3 da cuenta de que, con el transcurso del tiempo, los segmentos censales tienden a adoptar tonalidades azules, indicando una muy clara tendencia hacia la homogeneización en la composición social de estos. Por otro lado, se verifica que en los tres censos los valores de CV más bajos se concentran en las áreas con niveles educativos más elevados. Estos resultados señalan que las unidades espaciales más homogéneas en términos socioeconómicos corresponden a los sectores urbanos de élite, tales como el área costera, el sector de barrios privados y las zonas mejor calificadas del área central e intermedia.

La primera observación coincide con lo evidenciado por diversos estudios previos sobre Montevideo (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2003; Cervini y Gallo, 2001; Kartzman, 1999; Macadar et al., 2002), en los cuales, a pesar de emplear otras metodologías (como la descomposición de la varianza), se verifica una disminución de la dispersión de los indicadores dentro de cada barrio y un aumento entre los distintos barrios.

A su vez, la segunda observación, se alinea de manera coherente con investigaciones anteriores entre las que se destaca el trabajo de Kartzman

y Retamoso (2006). Estos investigadores también constatan un proceso de expansión territorial de los barrios que comparten una composición socioeducativa similar.

Intensificación de la segregación en todas las escalas, con un proceso de elitización

Entre las metodologías clásicas empleadas para el estudio de la segregación residencial se encuentran los índices de segregación, los cuales permiten caracterizarla en diversas dimensiones (Massey y Denton, 1988). Con el propósito de profundizar en el análisis de la dimensión de disimilitud, hemos calculado índices de segregación (IS) para los distintos grupos sociales en todas las escalas geográficas de estudio, incluyendo áreas principales, barrios/localidades y segmentos censales. Estos cálculos abarcan los tres censos realizados en 1985, 1996 y 2011.

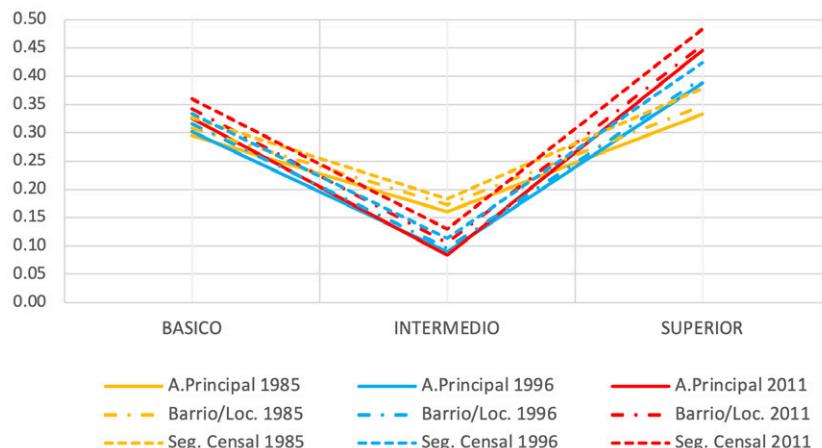
Al comparar los índices de segregación (IS) de la Figura 4, se observa que los valores más elevados corresponden a los grupos en los extremos de la estratificación social. Este patrón, verificado en todos los censos y para todas las escalas geográficas, refleja la configuración clásica de la segregación urbana (Oberti y Préteceille, 2016). Además, a lo largo del tiempo, se evidencia un aumento más pronunciado de los IS en los niveles educativos más altos, sugiriendo la existencia de un proceso continuo de intensificación de elitización o de autosegregación entre 1985 y 2011.

Aunque se presentan diversas situaciones en cuanto a la evolución de la segregación, este resultado coincide con lo observado en otras ciudades de la región que evidencian procesos urbanos de elitización, con los mayores índices de segregación para los grupos de mayor nivel socioeconómico (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2004; CEPAL, 2014; Dureau et al., 2012; Ortiz y Morales, 2002). De manera similar, en el caso de Montevideo, algunos trabajos señalan la existencia de índices de segregación elevados no solo para los hogares más pobres, sino principalmente para las personas más educadas (Aguiar, 2016; Macadar et al., 2002; entre otros), contribuyendo así a la reproducción tanto de la riqueza como de la pobreza.

En relación con los estratos medios, como se mencionó anteriormente, la variable de nivel educativo de los jefes de hogar no resulta adecuada para

caracterizar su evolución, ya que no permite profundizar en la diversidad de individuos que conforman estos estratos. A pesar de la dificultad en la interpretación de los IS para este estrato social, la Figura 4 parece indicar, una disminución del IS de los jefes de hogar con estudios intermedios entre 1985 y 1996, estabilizándose posteriormente.

Figura 4. Índice de Segregación (IS) según el máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar (25 años y más), Gran Montevideo (1985-2011).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los censos de 1985, 1996 y 2011, INE.

Otro aspecto relevante es la verificación del efecto mecánico del cálculo de los índices de segregación al variar la escala geográfica. En ese sentido, se comprueba que las escalas más finas presentan índices de segregación mayores, como es habitual que suceda (Oberti y Préteceille, 2016). Además, se observa una intensificación de los índices de segregación en todas las escalas estudiadas, sin que se produzca una disminución a escala macro y un aumento a escala micro, como se discute para algunas ciudades de la región (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2004; Duhau, 2013; Dureau et al., 2012; Ortiz y Escolano, 2013; Sabatini, 2000; Sabatini et al., 2001).

Es importante resaltar que la literatura ha establecido una conexión entre el registro de ciertas mutaciones observadas en las metrópolis latinoamericanas durante la primera década del siglo XXI y la posibilidad de un cambio de escala en el fenómeno de segregación (Rodríguez Vignoli y Rowe, 2019). Este cambio se caracteriza por una transición desde una escala macro a una micro, con una tendencia hacia la disminución de la

segregación. Entre las transformaciones urbanas detectadas se encuentran principalmente dos fenómenos: i) una inflexión de las áreas centrales caracterizada por la atracción de jóvenes con educación media y alta, y ii) un cambio en las periferias a partir de una tendencia de las clases medias y altas a establecerse en conjuntos habitacionales (por lo general, cerrados) en áreas urbanas ocupadas por población de menores ingresos, lo que implica una reducción de la distancia física entre grupos sociales.

Sin embargo, el caso de Montevideo se aparta de este patrón de ocupación del territorio a nivel regional. Si bien el primer fenómeno está presente, el segundo no parece contribuir a un cambio de escala de la segregación ya que la mayoría de los barrios privados en esta metrópolis se establecen fuera de la mancha urbana como resultado de las condiciones de la normativa existentes.

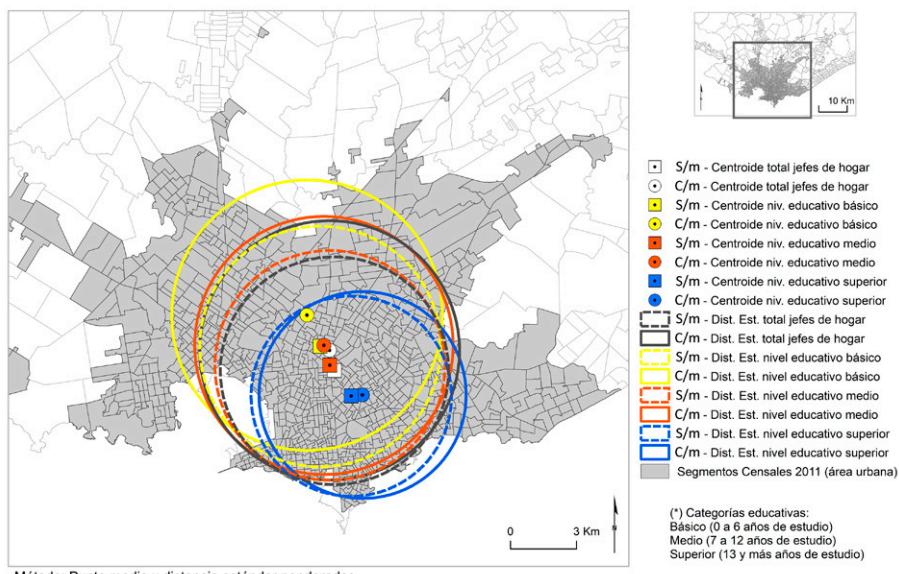
En resumen, el análisis de la dinámica de la segregación urbana en el Gran Montevideo durante el periodo de 1985 a 2011, utilizando las metodologías previamente descritas, indica la presencia de un proceso continuo de intensificación de la segregación en todas las dimensiones estudiadas. Además, se observa que Montevideo presenta un patrón clásico de segregación residencial, caracterizado por índices de segregación más elevados en los extremos de la estratificación social y un proceso gradual de elitización.

Análisis de diferentes escenarios de movilidad residencial y su vínculo con la segregación en el departamento de Montevideo (2006-2011)

Con el propósito de ampliar el análisis anterior, se analizan los efectos de la movilidad residencial en la dinámica de segregación en Montevideo entre 2006 y 2011, con base en las ECH. Conscientes de las limitaciones inherentes a la fuente de información disponible, proponemos llevar a cabo un análisis exploratorio de la segregación en dos contextos: uno que considera la movilidad residencial (donde se sitúa a los jefes de hogar en su ubicación al momento de la encuesta) y otro que excluye la movilidad residencial (posicionando a aquellos individuos que se mudaron entre 2006 y 2011 en sus barrios de origen). Para caracterizar la segregación, se aplican los métodos expuestos en la sección anterior, llevando a cabo un análisis fáctico y contrafáctico en relación con la movilidad.

En primer lugar, se procede al cálculo de la distribución espacial de los grupos sociales con el fin de comparar la ubicación relativa de estos y su grado de dispersión espacial en ambos contextos. La observación inicial derivada del mapa de la Figura 5 indica que, en comparación con el escenario ficticio sin movilidad residencial, el escenario real (con movilidad residencial) destaca un proceso acentuado de periferización. Este se manifiesta mediante un desplazamiento general de los hogares hacia el noroeste y un incremento de su dispersión espacial.

Figura 5. Distribución geográfica de los jefes de hogar (de 25 años y más), según máximo nivel educativo alcanzado^(*), en el escenario real con movilidad residencial (c/m) y en el escenario alternativo sin movilidad residencial (s/m). Departamento de Montevideo (2006-2011).



De manera análoga a los resultados derivados de la primera sección, se constata que el centro de gravedad del grupo con mayor nivel educativo se ubica relativamente al sur, en contraste con el grupo de educación básica, que se localiza al norte. Por su parte, el grupo de nivel educativo intermedio presenta una posición equidistante respecto a los dos mencionados arriba. Es de interés notar que, al incorporar la variable de movilidad residencial, los grupos sociales exhiben una tendencia a distanciarse entre sí en diversas direcciones. El grupo con mayor nivel

educativo experimenta un desplazamiento leve hacia el este, mostrándose como el más estacionario en el territorio. Por el contrario, los jefes de hogar con menor nivel educativo se desplazan hacia el noroeste, registrando la mayor distancia respecto al centro histórico de la ciudad, mientras que la categoría educativa intermedia sigue una dirección similar, aunque con un alejamiento menos pronunciado del centro.

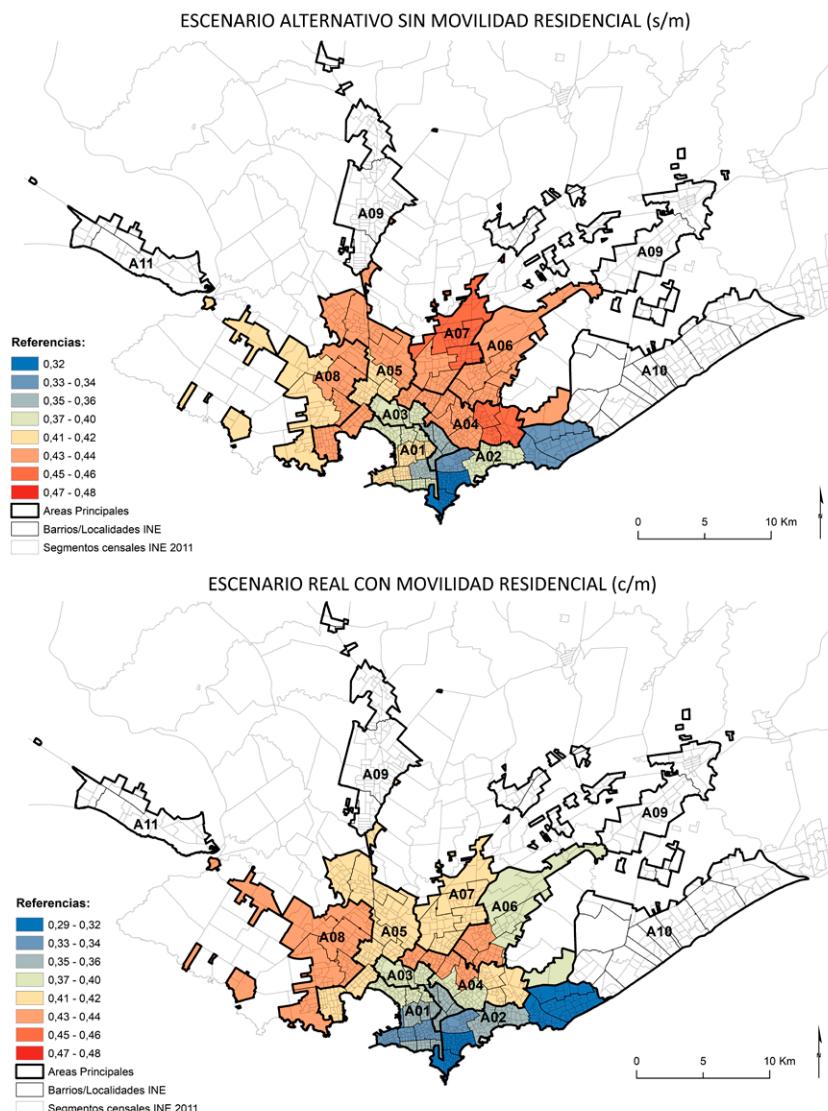
Asimismo, al contrastar los escenarios fáctico y contrafáctico en la Figura 5, se constata una contribución de la movilidad residencial que propende a ampliar la dispersión espacial de los grupos socioeconómicos a medida que se desciende en la estratificación social. En otras palabras, al considerar el escenario real con movilidad residencial, se evidencia un cambio en la ubicación relativa y en la distribución espacial de los grupos sociales, alineándose con los resultados obtenidos en la primera sección de este trabajo con respecto a la evolución de la segregación.

Repitiendo el análisis de los coeficientes de variación (CV) de la variable *años de estudio de los jefes de hogar de 25 años y más*, ahora con datos de las ECH 2010 y 2011, se realizaron cartografías comparativas de los dos escenarios de estudio (con y sin movilidad residencial). El resultado se presenta en la Figura 6.

Del análisis comparativo entre ambos escenarios, se desprenden dos observaciones significativas. Primero, se nota que en el escenario real con movilidad residencial las áreas secundarias se aproximan a la gama de tonos azules, indicando una tendencia hacia la homogeneización de la composición social dentro de las unidades espaciales debido a los cambios residenciales. Segundo, se evidencia que los valores de CV más bajos se concentran en las áreas de mayor nivel educativo, particularmente en la zona costera hacia el este, indicando que los sectores urbanos de élite tienden a ser más homogéneos en términos socioeconómicos. Esta tendencia se refuerza al considerar la movilidad residencial, y se revela una inclinación hacia la homogeneización socioeconómica a lo largo del frente costero, extendiéndose hasta la zona más antigua de la ciudad (barrio Ciudad Vieja).

Este hallazgo es coherente con la evolución de los CV presentados en la Figura 3, donde se observa una tendencia similar, incluyendo la costa metropolitana (Ciudad de la Costa).

Figura 6. Coeficientes de variación de años de estudio de los jefes de hogar (de 25 años y más), por áreas secundarias. Departamento de Montevideo.



Notas: $N = 35.598$

Las áreas urbanas en blanco corresponden a unidades espaciales sin datos.

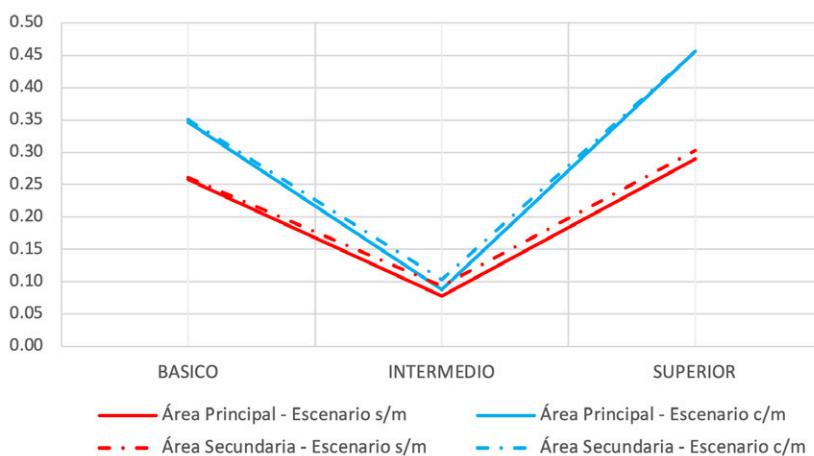
Fuente: Elaboración propia con base en datos de las ECH 2010 y 2011, INE.

Por último, se caracteriza la segregación residencial en ambos escenarios mediante el análisis de índices de segregación (IS) según el criterio adoptado de segmentación social de máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar.

En términos generales, al comparar los Índices de Segregación (IS) por estratos sociales de la Figura 7, se observa una tendencia consistente en la que los valores más elevados corresponden a los grupos sociales ubicados en los extremos de la estratificación social. Esta observación, válida para ambos escenarios, refleja la configuración clásica de la segregación, en concordancia con los hallazgos documentados en la primera sección y respaldados por la literatura nacional y regional.

Al examinar los escenarios fáctico y contrafáctico, se evidencia un aumento en los IS de los jefes de hogar con niveles educativos básicos y superiores al incorporar la movilidad residencial, siendo el incremento más marcado para el segundo grupo. Este resultado sugiere que, en el escenario real, se observa una tendencia hacia un proceso de elitización o autosegregación. Es destacable que, en el caso de los sectores socioeconómicos medios, apenas se registran cambios en los valores de los IS como consecuencia de la movilidad residencial, siendo este grupo el que mantiene una distribución más uniforme en el territorio.

Figura 7. Índice de Segregación (IS), escenario real con movilidad residencial (c/m) y escenario alternativo sin movilidad residencial (s/m), según máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar (25 años y más). Departamento de Montevideo.



Nota: N = 35.598

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las ECH 2010 y 2011, INE.

En definitiva, el análisis contrastado de escenarios fácticos y contrafácticos aplicando los distintos métodos presentados en esta sección sugiere que, en el caso de Montevideo, la movilidad residencial contribuye al

proceso de intensificación de la segregación residencial socioeconómica. Aunque la dinámica de la corona metropolitana no puede ser abordada debido a las restricciones de la información disponible, es posible evidenciar este fenómeno dentro del departamento de Montevideo, donde reside gran parte de la población de la metrópolis.

Discusión y conclusiones

Este trabajo aborda el análisis de la evolución de la segregación en Montevideo, extendiendo el análisis a un periodo más amplio que los estudios previos e incluyendo el área metropolitana. A su vez, se explora el rol de la movilidad residencial en tanto uno de los principales factores que inciden en la evolución de la segregación urbana.

Los resultados presentados señalan una tendencia gradual hacia la intensificación de la segregación residencial socioeconómica en Montevideo entre 1985 y 2011, que abarca múltiples escalas. Este proceso se expresa mediante un alejamiento geográfico diferenciado de los grupos sociales, acompañado de un proceso de expansión de la población en el territorio. Asimismo, Montevideo presenta una configuración clásica de la segregación urbana, con índices más elevados en los extremos de la estratificación social que se acentúan con el tiempo, indicando un gradual proceso de elitización. Además, se aprecia una homogeneización socioeconómica dentro de las unidades espaciales, especialmente pronunciada en las áreas habitadas por las élites. Estos factores, en conjunto, contribuyen a una amplificación de las brechas entre las áreas ricas y pobres de la ciudad.

En ese sentido, Montevideo se aleja de los enfoques tradicionales de fragmentación e insularidad observados en otras ciudades latinoamericanas, caracterizados por la proximidad física entre estratos socioeconómicos altos y bajos (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2004; Borsdorf, 2003; Janoschka, 2002; Panreiter, 2005; Prévôt-Shapira, 2001; Sabatini et al., 2001). En cambio, parece alinearse con modelos que se asemejan más a la dinámica centro-periferia, donde persiste un núcleo principal de asentamiento de estratos altos, ubicados de manera relativamente central y bien conectados al centro de la ciudad (Dureau et al., 2012; Ortiz y Escolano, 2013; Pinçon y Pinçon-Charlot, 1989; Rodríguez Vignoli, 2022; Rodríguez Vignoli y Rowe, 2019).

Detrás de estos procesos complejos de segregación residencial, se delinean algunas dinámicas urbanas distintivas que han caracterizado a la ciudad de Montevideo en las últimas décadas, como la aparición de nuevas centralidades, el desarrollo de áreas de oficina y servicios en el área costera, la consolidación de asentamientos irregulares y de barrios privados en los bordes de la mancha urbana, la rehabilitación urbano-habitacional en algunas áreas centrales, entre otras.

Estos cambios están directamente relacionados con los patrones de movilidad residencial de la población en el espacio urbano, los cuales suelen alterar la estructura demográfica y social de las unidades espaciales de la ciudad. En el caso de Montevideo, que ha mantenido una población prácticamente constante en las últimas décadas, resulta muy relevante comprender cómo intervienen estos procesos en la composición social de su territorio. En ese sentido, este trabajo da cuenta de la existencia de un efecto significativo de la movilidad residencial en la evolución de la segregación entre 2006 y 2011, aunque los datos utilizados de la ECH no permitan cuantificar con precisión dicho efecto.

Es fundamental considerar el contexto del periodo de estudio en Uruguay. Tras la recuperación económica poscrisis de 2002 y las reformas estructurales implementadas después de 2005 por el gobierno del Frente Amplio, se observó una mejora en los indicadores de desigualdad y una reducción de la pobreza (Colafranceschi et al., 2013). Sin embargo, en materia de vivienda, los cambios fueron menos profundos que en otras áreas como la política laboral, tributaria, sanitaria y de asistencia social (Magri, 2016). La primera administración del Frente Amplio (2005-2010) heredó un sistema habitacional en situación crítica, lo que llevó a enfocar los esfuerzos en su ordenamiento, implementando las nuevas políticas hacia el final del periodo de gobierno.

Por lo tanto, en el contexto económico y político del periodo 2006-2011 analizado en este trabajo, es probable que los patrones de movilidad residencial estuvieran sobre todo vinculados a las dinámicas del mercado inmobiliario, tanto formal como informal, dada la relativa ausencia de políticas de vivienda efectivamente implementadas durante esos años. Resulta llamativo constatar que, a pesar de coincidir con un periodo de reducción de la pobreza y mejora en los indicadores de desigualdad, los procesos de movilidad residencial tendieron a reforzar las desigualdades

territoriales dentro del espacio urbano montevideano. Esta constatación sugiere que, detrás de los procesos de selectividad socioeconómica de la población en el territorio como resultado de las mudanzas, operan mecanismos complejos de acceso a la vivienda, así como motivaciones individuales y colectivas que trascienden la coyuntura de mejora de los indicadores sociales. En efecto, el tratamiento de estos aspectos de la movilidad residencial excede las posibilidades analíticas de los métodos empleados en este estudio, los cuales requieren ser complementados con enfoques de naturaleza principalmente cualitativa.

A la luz de la próxima disponibilidad de los datos del Censo 2023 del INE, se presenta la oportunidad de ampliar el análisis de la segregación socioeconómica en Montevideo para el periodo 2011-2023, aplicando los métodos desarrollados en este trabajo. Es importante señalar que, a partir de 2011, a las tendencias sociales y urbanas que la ciudad venía experimentando de forma general, se sumaron transformaciones significativas en el área central, impulsadas por la puesta en marcha de determinadas políticas habitacionales (como la Ley de Promoción de la Vivienda de Interés Social y algunos proyectos de rehabilitación urbana) que propiciaron una relocalización de las inversiones inmobiliarias y atraíeron a sectores de ingresos medio-altos.

En este marco, resulta plausible formular la hipótesis de que, en el periodo 2011-2023, se haya intensificado el proceso de segregación socioeconómica a escala metropolitana, expresado en un mayor distanciamiento geográfico entre los grupos sociales, acompañado de procesos de elitización, tal como se verificó en este trabajo en los periodos previos. No obstante, la tendencia general hacia una mayor homogeneización socioeconómica dentro de las unidades espaciales podría encontrar una excepción en las áreas centrales que fueron objeto de las transformaciones mencionadas.

Por último, cabe señalar que la fuente censal de 2023, al igual que en censos anteriores, no permite analizar la movilidad residencial dentro del Departamento de Montevideo y, por ende, profundizar en su vínculo con la segregación. En este sentido, resultaría pertinente reincorporar las preguntas del módulo de movilidad residencial en la Encuesta Continua de Hogares del INE, ya que, como lo demuestra el presente estudio, constituyen un insumo fundamental para la comprensión de las dinámicas sociales y urbanas de la ciudad.

Referencias

Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: Mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE*, 38, 35-69. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000200002>

Aguiar, S. (2016). *Acercamientos a la segregación urbana en Montevideo*. Tesis doctoral, Universidad de la República Uruguay. Colibrí. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/9905>

Álvarez Rivadulla, M. J. (2021). Las invasiones de tierras y la izquierda en la ciudad. Montevideo, Uruguay, 1984-2011. *Revista de Ciencia Política*, 32(2), 411-431. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2012000200004>

Amarante, V., Colafranceschi, M. y Vigorito, A. (2011). Uruguay's Income Inequality and Political Regimes during 1981-2010. WIDER Working Paper 2011/094. UNU-WIDER. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198701804.003.0006>

Araujo, A. S., Barros, J. y Saraiva, M. V. P. (2024). Mudanças nos padrões de segregação das cidades médias de São Paulo entre 2000 e 2010. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 26(1). <https://doi.org/10.22296/2317-1529.rbeur.202421pt>

Arim, R. (2008). Crisis económica, segregación residencial y exclusión social. El caso de Montevideo. En A. Ziccardi (Coord.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (pp. 71-98). Bogotá: Siglo del Hombre, CLACSO.

Arriagada, C. y Rodríguez Vignoli, J. (2003). Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política. En CEPAL Serie Población y Desarrollo (No. 47). Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), UNFPA.

Arriagada, C. y Rodríguez Vignoli, J. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29(89), 5-24. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612004008900001>

Authier, J.-Y. (Dir.) (2010). *Etat des lieux sur les trajectoires résidentielles*. Ministère de l'Ecologie, de l'Energie, du Développement Durable et de la Mer, DGALN/Plan Urbanisme Construction Architecture, Groupe de recherche sur la socialisation (UMR 5040), Université Lyon 2.

Bachi, R. (1963). Standard distance measures and related methods for spatial analysis. *Papers of the Regional Science Association*, no. 10, pp. 83-132.

Bervejillo, F. (2008). El proceso de metropolización y los cambios urbanísticos. En J. J. Calvo y P. Mieres (Eds.), *Sur, Migración y Despues. Políticas concretas de población en el Uruguay* (pp. 129-190). Montevideo: Rumbos, Fondo de Población de las Naciones Unidas. https://uruguay.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/46_file1.pdf

Bervejillo, F. y Lombardi, M. (1999). Globalización, integración y expansión metropolitana en Montevideo. Hacia una región urbana de la Costa Sur. Ponencia presentada en el V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Toluca.

Bonvalet, C. (Dir.). (1994). *Logement, mobilité et populations urbaines*. París: Institut National d'Etudes Démographiques, CNRS Éditions.

Borrás, V. (2019). Cambios y discontinuidades en la configuración socioespacial de Montevideo y el Área Metropolitana: una mirada longitudinal. En S. Aguiar, V. Borrás, P. Cruz, L. Fernández Gabard y M. Pérez Sánchez (Coords.), *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad* (pp. 45-74). Montevideo: La Diaria.

Borrás V., Cabella W., Carrasco P., De Los Campos H., Koolhaas M., Macadar D., Nathan M., Nuñez S., Pardo I., Tenembaum M. y Varela, C. (2013). Las necesidades básicas insatisfechas a partir de los Censos 2011. Calvo J. J. (Coord.). *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay, Fascículo 1*. Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República Uruguay. Montevideo.

Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29(86), 37-49. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612003008600002>

Brun, J., Driant, J.-C. y Segaud, M. (Dirs.). (2002). *Dictionnaire de l'habitat et du logement*. París: Ed. Armand Colin/VUEF. <https://doi.org/10.3917/autr.027.0125>

Brun, J. y Lévy, J.-P. (2000). De l'extension au renouvellement métropolitain: Mosaïques sociale et mobilité. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelievre, J.-P. Lévy y T. Lulle (Coords.), *Métropoles en mouvement. Une comparaison internationale* (pp. 230-246). París: Ed. Economica, Institut de Recherche pour le Développement. <https://doi.org/10.2307/1534888>

Cabella, W., Fernández, M. y Prieto, V. (2015). Las transformaciones de los hogares uruguayos vistas a través de los censos de 1996 y 2011. En J. J. Calvo (Coord.), *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay, Fascículo 6*. Montevideo: Ediciones Trilce. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/7609>

Cary, P. y Fol, S. (2012). Introduction. Les métropoles face aux dynamiques de ségrégation et de fragmentation. *Géographie, Économie, Société*, 14, 113-126. <https://doi.org/10.3166/ges.14.113-126>

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014). La segregación residencial y la reproducción de las desigualdades. En *Panorama Social de América Latina* (pp. 211-246). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas. <https://doi.org/10.18356/3c4a4284-es>

Cervini, M. y Gallo, M. (2001). *Un análisis de exclusión social: la segregación residencial entre los barrios de Montevideo 1986-1998*. Tesis de grado, Universidad de la República Uruguay.

Colafranceschi, M., Failache, E. y Vigorito, A. (2013). Desigualdad multidimensional y dinámica de la pobreza en Uruguay en los años recientes. En *Uruguay El futuro en foco. Cuadernos sobre Desarrollo Humano* (No. 2). Montevideo: PNUD.

Couriel, J. y Menéndez, J. (2013). Vivienda. Dónde vivimos los uruguayos. En *Nuestro Tiempo Libro de los Bicentenarios* (No. 14). Montevideo: IMPO.

Courgeau, D. (1988). Méthodes de mesure de la mobilité spatiale. En *Migrations Démographiques*. París. <https://doi.org/10.2307/1533496>

Cruz Fostik, P. (2005). *Estado y segregación residencial: El suelo urbano y la localización de las acciones habitacionales en Montevideo (1984-2004)*. Tesis de Maestría, Colegio de México.

Di Virgilio, M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación socio-lógica. *Territorios*, 2(25), 173-190. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1851>

Di Virgilio, M. M., Lulle, T., Contreras, Y., Dureau, F., Levy, J.-P. y Le Roux, G. (2024). Hacia una definición de las antiguas periferias: un diálogo entre conceptos y casos a ambos lados del Atlántico. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 39(3), 1-29. <https://doi.org/10.24201/edu.v39i3.2219>

Drossos, F. (2008). Mutations sociodémographiques et fonctionnement des villes. En *Envies de villes, Les Cahiers de l'IAU* (No. 149), 71-74.

Duhau, E. (2013). La división social del espacio metropolitano. Una propuesta de análisis. *Nueva Sociedad*, (243), 79-91.

Duncan, O. D. y Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American Sociological Review*, 20(2), 210-217. <https://doi.org/10.2307/2088328>

Dureau, F., Le Roux, G. y Piron, M. (2012). Evolución de la intensidad y de las escalas de la segregación residencial en Bogotá:

un análisis comparativo con Santiago de Chile y Sao Paulo. En *XII Seminario Internacional RII (Red Iberoamericana de Globalización y Territorio)*, Belo Horizonte. <https://shs.hal.science/halshs-00746509>

Dureau, F., Lulle, T., Souchaud, S. y Contreras, Y. (Dirs.). (2014). *Mobilités et changement urbain. Bogotá, Santiago et São Paulo*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Errandonea, F. y Filgueira, F. (2013). Sociedad urbana. En *Nuestro Tiempo Libro de los Bicentenarios* (No. 23). Montevideo: IMPO.

Escolano Ultrilla, S., Severino Ortiz, J. y Moreno Mora, R. (2020). Estructura espacial de la movilidad residencial en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. 2012-2017. *Revista de Geografía Norte Grande*, (77), 313-337. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022020000300313>

Filgueira, C. (1999). Vulnerabilidad, activos y recursos de los hogares: una exploración de indicadores. En R. Kaztman (Coord.), *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay* (pp. 165-262). CEPAL, Montevideo.

Gobillon, L. (2001). Emploi, logement et mobilité résidentielle. *Économie et Statistique*, (349-350), 77-98. <https://doi.org/10.3406/estat.2001.7415>

Grafmeyer, Y. y Authier, J.-Y. (2011). *Sociologie urbaine: domaines et approches* (3^a ed.). París: Armand Colin.

Grusky, D. B. (1993). Social Stratification. En Outhwaite W. y Bottomore T. (Eds.), *The Blackwell Dictionary of Twentieth-Century Social Thought*. Basil Blackwell. Oxford. pp. 610-613.

Hoyt, H. (1939). *The structure and growth of residential neighborhoods in American cities*. Washington, DC: Federal Housing Administration.

INE. Instituto Nacional de Estadística. (2014). Segregación residencial. En *Principales resultados Encuesta Continua de Hogares 2014* (pp. 51-57). División Estadísticas Sociodemográficas, Instituto Nacional de Estadística Uruguay. <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/comunicacion/publicaciones>

Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 28(85), 11-29. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>

Kaztman, R. (1999). El vecindario también importa. En R. Kaztman (Coord.), *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay* (pp. 263-307). CEPAL, Montevideo.

Katzman, R., Ávila, S., Baraibar, X., Corbo, G., Filgueira, F., Errandonea, F., Furtado, M., Gelber, D., Retamoso, A. y Rodríguez, F. (2004). *La ciudad fragmentada: Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo*. Documento de Trabajo del Programa IPES, Monitor Social del Uruguay, No. 2, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay.

Katzman, R. y Retamoso, A. (2005). Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. *Revista de la CEPAL*, (85), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile. <https://doi.org/10.18356/93a498f9-es>

Katzman, R. y Retamoso, A. (2006). *Segregación residencial en Montevideo. Desafíos para la equidad educativa*. Documento de Trabajo del Programa IPES, Monitor Social del Uruguay, No. 7, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay.

Lévy, J.-P. y Dureau, F. (Dirs.). (2002). *L'accès à la ville. Les mobilités spatiales en question*. París: L'Harmattan.

Lulle, T., y Di Virgilio, M. M. (2021). Mirar la vida urbana desde el caleidoscopio de las movilidades. *INVI*, 36(102), pp. 1-19. <https://revista.invi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/64689>

Macadar, D., Calvo, J. J., Pellegrino, A. y Vigorito, A. (2002). *Segregación residencial en Montevideo: ¿Un fenómeno creciente?* Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Universidad de la República Uruguay, Concurso de Proyectos I+D del año 2000.

Magri, A. J. (2016). La vivienda: La nave insignia en aguas turbulentas. Proceso y derivas durante el quinquenio de José Mujica. En N. Bentancur y J.M. Busquets (Coords.), *El decenio progresista. Las políticas públicas de Vázquez y Mujica* (pp. 173-196). Montevideo: Editorial Fin de Siglo.

Martínez, E. J. (2015). *Transformaciones del Sistema Urbano Metropolitano (TSUM 2004-2011)*. Montevideo: ITU, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad de la República Uruguay.

Massey, D. S. y Denton, N. A. (1988). The dimensions of residential segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315. <https://doi.org/10.1093/sf/67.2.281>

Mordecki, G. (2018). Uruguay en democracia: treinta años de evolución económica (1985-2015). *Oikos Polis, Revista Latinoamericana de Ciencias Económicas y Sociales*, 3(1), 83-138.

Oberti, M. y Préteceille, E. (Dirs.). (2016). *La ségrégation urbaine*. París: La Découverte. <https://doi.org/10.3917/dec.edmon.2016.01>

Ortiz, J. y Morales, S. (2002). Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago. *EURE*, 28(85), 171-185. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500009>

Ortiz, J. y Escolano, S. (2013). Movilidad residencial del sector de renta alta del Gran Santiago (Chile): hacia el aumento de la complejidad de los patrones socioespaciales de segregación. *Revista EURE*, 39(118), 77-96. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000300004>

Panreiter, C. (2005). Tendencias de desarrollo en las metrópolis latinoamericanas en la era de la globalización: los casos de ciudad de México y Santiago de Chile. *EURE*, 31(92), 5-28. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612005009200001>

Pinçon, M. y Pinçon-Charlot, M. (1989). *Dans les beaux quartiers*. París: Seuil.

Prévôt-Shapira, M.-F. (2001). Fragmentación espacial y social: Conceptos y realidades. *Perfiles Latinoamericanos, Revista de la Sede Académica de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 9(19), 33-56. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/315/269>

Rhein, C. (1990). Mobilité résidentielle et dynamique urbaine. *Revue de Géographie de Lyon*, 5(3), 181-192. <https://doi.org/10.3406/geoca.1990.5731>

Rodríguez Vignoli, J. (2001). Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa? *CEPAL SERIE Población y Desarrollo*, No. 16. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). UNFPA. Santiago de Chile.

Rodríguez Vignoli, J. (2022). Localización del estrato socioeconómico superior de la población de Santiago en el período 1977-2017: ¿desconcentración o ampliación de su hábitat histórico? *Revista CEPAL*, No. 138. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 163-191. <https://doi.org/10.18356/16820908-2022-138-8>

Rodríguez Vignoli, J. y Rowe, F. (2017). ¿Contribuye la migración interna a reducir la segregación residencial?: el caso de Santiago de Chile 1977-2002. *Revista Latinoamericana de Población (RELAP)*, 11(21), 7-45. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/90>

Rodríguez Vignoli, J. y Rowe, F. (2019). Efectos cambiantes de la migración sobre el crecimiento, la estructura demográfica y la segregación residencial en ciudades grandes: el caso de Santiago, Chile, 1977-2017. *Serie Población y Desarrollo*, No. 125 (LC/TS.2018/110/Rev.1), Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Rodríguez Vivas, M. V. (2019). Segregación residencial en Montevideo: su evolución por variables estructurales para el período 2006-2017. *Serie Documentos de Investigación Estudiantil, DIE 04/19*, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República Uruguay. <https://iecon.fcea.udelar.edu.uy/es/publicaciones/produccion-del-iecon/item/die-0419-segregacion-residencial-en-montevideo-su-evolucion-por-variables-estructurales-para-el-periodo-2006-2017.html>

Sabatini, F. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. *EURE*, 26(77). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612000007700003>

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE*, 27(82). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002>

Schelotto, S., Roland, P., Rivera, A., Pampillon, A. y Echaider, A. (2007). Centro y periferia: ¿Dos caras de la misma moneda? Una comparación crítica de los programas públicos de vivienda en la Ciudad Vieja y en la periferia de la ciudad de Montevideo, destinados a sectores de bajos ingresos. Documento de trabajo del Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge.

Siegel, J. y Swanson, A. (2004). *The Methods and Materials of Demography* (2nd ed.). Londres: Emerald Group Publishing.

Thomas, M.-P. (2014). Les choix résidentiels: une approche par les modes de vie. En S. Fol, Y. Miot, y C. Vignal (Dirs.), *Mobilités résidentielles. Territoires et politiques publiques* (pp. 97-115). París: Presses Universitaires du Septentrion. <https://doi.org/10.4000/books.septentrion.3189>

Valette, J.-F. (2022). Movilidad residencial y anclajes en la Zona Metropolitana del Valle de México: división socioespacial en las colonias populares periféricas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 37(2), 371-425. <https://doi.org/10.24201/edu.v37i2.2057>

Vázquez Sosa, L. (2018). *Segregación residencial en Montevideo ¿Cuál fue su evolución en un contexto de recuperación económica, mejoras distributivas y crecimiento del ingreso real?* Tesis de maestría, Programa de Maestría en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de la República Uruguay, Montevideo. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/31096>

Veiga, D. y Rivoir, A. L. (2008). Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo. *Revista Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 40(158), 661-679. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75893>

Vignal, C. (2013). Ruptures du travail ouvrier et ruptures des rapports familiaux à la mobilité. *Regards Sociologiques*, 45-46, 205-217.

White, M. J. (1986). Segregation and diversity measures in population distribution. *Population Index*, 52(2), 198-221. <https://doi.org/10.2307/3644339>